



Cinco Razones para No Casarse

Robert C. Olivier

El vertiginoso ritmo del Divorcio indica que muchas personas que quieren casarse no pueden encontrar una razón para permanecer casados, o lo que ellos pensaron como una buena razón, realmente no sucedió así. ¿Podemos identificar algunas de estas razones que parecen ser válidas pero no lo son?

El apóstol Pablo en una de sus palabras escribió esto: “Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia [“la presente aflicción”— NKJ]; que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte” (1 Cor.7:26-27). La presente “aflicción” [“necesidad que apremia” en Versión Reina-Valera] significaban las condiciones externas de la vida, que podrían generar privaciones sobre los nuevos matrimonios, y de esta manera, no era sabio formarlos en aquel momento bajo las condiciones experimentadas en Corinto cuando el apóstol escribió.

En tiempos de extrema aflicción y ansiedad no son buenos para formar matrimonio. Pero estos tiempos pueden afectar a las personas en tal forma que les hacen creer que casarse es la cosa que ellos absolutamente *deben* hacer!. En tiempos de guerra [cuando los jóvenes están siendo llamados al ejército, posiblemente nunca regresarán] colocan presión extrema sobre las parejas jóvenes para casarse. Alguna grande tragedia personal, como la muerte de un parent o amigo, pudiera llenar a uno con urgencia irresistible para casarse y llenar el vacío dejado en la vida. Pero cuando la situación regresa a la normalidad, la gran necesidad de casarse, se va, y la pareja puede ser incapaz de encontrar una razón para permanecer casados. Tiempos de estrés pueden proveer con muchas razones lo suficientemente buenas para *casarse*, pero que sin embargo, no son lo suficientemente buenas para *permanecer casados*!.

1. Algunos Se Casan para Escapar de una Situación Desagradable en el Hogar
¿Cuántas jovencitas han conseguido su propio camino y vienen continuamente con la amenaza frente a sus padres de “Quiero Casarme”? Algunos Psicólogos creen que muchos embarazos de

adolescentes son esfuerzos intencionales hacia una finalidad doble, dañar a sus padres y planear su escape del hogar. Semejantes matrimonios son grandes tragedias desde el principio hasta el final. La misma inmadurez que volvió imposible el ajuste en el hogar, condenará al nuevo hogar!.

2. Algunos Se Casan Para Mostrar Rencor a Alguien Más, quizás a Algún Padre o antiguo Novio (a). El fin de un romance es una tragedia y entre más alto hayan llegado, más grande será la caída. Durante el periodo de la reconstrucción de la vida de uno, es algunas veces absolutamente esencial encontrar otro amante tan pronto como sea posible. El nuevo amor puede ser directamente introducido en el espacio dejado para el antiguo y vestido con sus acciones, actitudes y caprichos. Si un matrimonio, durante este tiempo rápidamente resulta, puede ser que durante pocos meses, uno o ambos reconozcan que no estaban viendo claramente mientras saltan de una relación a otra. Luego, también, ellos pudieran no reconocer, porque ellos se casaron con quien ellos pensaron era el adecuado (a).

3. Algunos Se Casan como un Resultado de la Atracción Física Únicamente. Cuando están cerca uno del otro, las campanas suenan, los cohetes se disparan y se sienten bien uno con el otro! Semejante impulso irresistible [y ¿Quién quiere resistirlos?] son una prueba positiva que “Estamos hechos el uno para el Otro” y tarde o temprano será mejor casarnos! Es completamente natural para los chicos y las chicas el ser atraídos uno al otro. Es también correcto que ellos se mantengan puros y decentes en su relación el uno hacia el otro. El Sexo es únicamente uno de los muchos aspectos de la vida; y aun cuando este pierde su significado cuando es separado de los demás lados; es un factor que todos y todo tiene — cada planta, animal, pez y ave, como también todo ser humano. Una amistad o matrimonio fundado sobre esto únicamente está basado sobre el más común de los factores. Aunque este factor, puede proveer una amplia razón para *casarse*, este a menudo falla en proveer cualquier otra razón para *permanecer casados!*

4. Algunos Matrimonios en realidad son una clase de Proyectos de Recuperación. Las chicas parecen especialmente susceptibles a casarse para el propósito de mejorar al cónyuge. Historias para telenovelas infinitas y notas para las revistas populares viniendo de semejantes tragedias, todas tan comunes en la vida diaria, y sobre todo, sucediendo entre muchos en la Iglesia. En realidad, algún trasfondo religioso es esencial para proporcionar el modelo por el cual el compañero (a) debe ser rehecho. Hay algo trágico y patético en la “buena” chica que “ama” tan desesperadamente al chico como su “único amor” sin ningún defecto aparente, que él podría vencer con su colaboración paciente. De esta manera, contra todo en lo que ella ha sido enseñada, contra los deseos de sus padres y contra todo consejo que se le ha ofrecido, ella se casa con él. No pasará mucho tiempo sin que ella descubra su única falta que no la había pensado en lo absoluto, pero es sobre un hecho tan simple y obstinado que él no quiere cambiar. Además, él se resiste a sus esfuerzos para cambiarlo [resintiéndose justamente] que ella sabía que él era así cuando ella se casó con él. Este puede ser uno de los caminos más amplios para la decepción. Esto ha sido señalado como un hecho, que si uno realmente no cambia para casarse,

uno ciertamente no cambiará para permanecer casado. Sin embargo, las sesiones para resolver problemas matrimoniales, han expulsado la alegría y el amor de muchos matrimonios y han lanzado a otros tantos a los tribunales del divorcio.

5. Algunos Se Casan Porque “Todos” lo están Haciendo. Este es el punto más controversial en toda la serie. Cada vez que he predicado sobre esto, un igual número de personas se acercan a mí más tarde para decirme que ellos no pueden creer esto o que ellos están contentos en oír a alguien decirlo en alta voz. Esto suena como algo tonto, pero mira a tus compañeros. ¿Cuántos jóvenes no “van directamente” al matrimonio aun cuando ellos no tuvieran más que hacer y quizás con una persona que no les gusta, pero es que hay que hacer?

Luego viene esa gloriosa última primavera en la escuela. La mezcla de gran alegría y profunda tristeza, la nostalgia llorosa, todo se combina para hacer que se aun tiempo muy “embriagador”. Y algunos se están casando en “secreto” con los resultados muy estimulantes en otras parejas. De pronto, esto es la cosa que hay que hacer, y muchos están siendo arrastrados por ella!. Esta presión es aún mayor en el Colegio. Es algo tan común que acompaña a la mitad de los trimestres y a los preparativos de la graduación. Algunos ingenuos son barridos en ellas. Como todas las modas populares, esta confunde el pensamiento y estimula tanto las emociones de una persona que ellos no saben si están actuando sabiamente o no. Pero no requerirá de muchos meses de vida matrimonial para descubrir si ellos tenían una buena razón para casarse, pero ninguna para permanecer casados.

¿Existe alguna forma para los que están envueltos en esta situación el poder determinar de antemano, si sus razones para casarse serán también las razones para permanecer casados? La respuesta es sí, la forma es clara, pero difícil de tomar. Requiere tiempo, mucho tiempo. Bastante tiempo para que la presente crisis se supere, para que los inmaduros se vuelvan maduros, para que el auto control verifique las pasiones desordenadas y para que la manía por casarse pase! Suficiente tiempo para que la sanidad sea restaurada y las sensibilidades sean recuperadas. Después de todo, Esto va durar toda la vida, y ¿Cuán importante pueden ser unos pocos meses o un año? Si este sentimiento que tenemos el uno por el otro no puede pasar la prueba de unos cuantos meses, ¿Cómo podemos esperar que dure años? El tiempo probará las razones para casarse. Cuán inteligentes son aquellos jóvenes que permiten que el tiempo apropiado pase *antes* de casarse. Y Cuán felices serán sus hogares!

— Fuente: **Firm Foundation**, Enero de 1967. Reimpreso en: **The Hickory Ridge Bulletin**, Abril de 2009, Págs. 28-30.